

Gobernar al filo del precipicio autoritario. La política del miedo y la reivindicación social.

No hay nada que hacer que el Perú ha cambiado bastante. Si en mi juventud era un país de 8 millones de habitantes, ahora bordea los 30. Además, antes el centro único de las protestas populares era Lima, ahora el movimiento viene del interior del país, de las provincias y regiones. Al parecer, el comienzo de todo esto se produjo el 19 de julio de 1977, día del primer paro realmente nacional de la historia del Perú, es decir que la paralización fue acatada con entusiasmo por casi todos los obreros, empleados, campesinos y pobres de Lima y Provincias.

Al decir de Alberto Flores Galindo, en aquella época había una "situación revolucionaria" objetiva y subjetiva, pues todos se reclamaban "clasistas" (hasta los empleados públicos) y el clasismo era una ideología que preconizaba la lucha por una sociedad de hombres y mujeres iguales en derechos y deberes. Sabemos que esa situación no devino una revolución social, una parte del pueblo se convirtió en la clientela de la llamada izquierda reformista que lo orientó exclusivamente al terreno electoral, mientras la revolución abortaba con el intento senderista de lucha armada del campo a la ciudad, no para instaurar una sociedad igualitaria y libre, sino para implantar el "poder popular", es decir, el poder de su "Partido Comunista Peruano", o sea una dictadura abierta de Guzmán y de sus "cuadros políticos y militares".

Este intento fracasó, no sin antes dejar regados en las chacras y las pistas, en las prisiones y en las alturas de los Andes, más de 60 mil muertos, producto de un doble terrorismo: el terrorismo de Estado y el terrorismo senderista pseudo revolucionario.

Justamente, el llamado "terrorismo" se ha convertido, para el APRA y toda la clase gobernante, en un recurso natural renovable. Me explico, con el espantapájaros del terrorismo pretenden no sólo reprimir los movimientos de protesta debidos a la crisis económica (industrial, comercial y agraria) que sufrimos sólo los asalariados, los campesinos serranos, los jubilados, las mujeres, los jóvenes estudiantes, etc., sino, infundiendo el miedo hasta la psicosis, apartar a la mayoría del camino que parecen escoger los manifestantes: prácticamente la sustitución del gobierno de coalición derechista por uno nuevo cuya composición resta borrosa, pero de lo cual se pueden aprovechar los nacional populistas para llegar al poder con el apoyo de una "izquierda" ya completamente degenerada pues considera que el Estado es "neutral" y existirá eternamente.

Ahora bien, para satanizar los movimientos

Alto a la criminalización
de las luchas sociales.

Abajo los muros
de las prisiones.



populares el régimen aprista inventa enemigos de la "democracia" por doquier. Pueden ser el chavismo, los cubanos, Evo Morales, Chile o, como escuché en la TV, lo que declaró el Sr. Ismael Benavides, Ministro de Agricultura, "en la manifestación de Barranca (donde hubo un muerto a balazos) participaron gentes de mal vivir y maleantes". La cosa es infundir el miedo para que la gente pobre busque esencialmente un "protector", o sea el Estado, para que esté a salvo de cualquier trastocamiento.

Vamos, pues, hacia un sistema en el que además del hambre y la desocupación, sufriremos una represión física parecida a la de los tiempos de Fujimori. Se habla incluso de la reaparición de escuadrones de la muerte tipo Colina o Rodrigo Franco. Si no es así y si, según LAC, la policía no disparó contra esos cuatro campesinos muertos en Barranca y Ayacucho, entonces son elementos paramilitares, sicarios de la política oficial, quienes han cumplido el horrendo rol de tirar en la cabeza desde lejos, como practicando tiro al blanco, al igual que hacían los SS en los campos de concentración hitlerianos.

Debemos pensar en que las cosas no van a cambiar renovando el personal político solamente, es una

cuestión de organización de la sociedad capitalista que impide una "justa distribución de la riqueza", como dicen algunos, y una participación autogestionaria de cada uno de los ciudadanos en las decisiones políticas.

Nada se saca dirigiéndose, por ejemplo, a del Castillo para que retire a LAC del gobierno, la política económica ultraliberal, creando miseria y luego descontento, continuará con cualquier otro Ministro del Interior, con cualquier otro gobierno surgido de elecciones fraudulentas como lo son todas las elecciones hoy en el mundo entero, ya que el Estado no es "neutral", el Estado, todo Estado está definido a favor de la clase que detenta el poder, el Estado tiene que perecer para dar paso a la libertad y la igualdad verdaderas, pero para eso hay que comenzar organizándonos sindical, política, social y económicamente, por ejemplo en idear alguna forma de autodefensa del movimiento frente a los reales planes de exterminio del enemigo burgués neocolonial a sueldo de los imperios. Tener miedo y dejar de manifestar, dejar de luchar, dejar de protestar, es la opción falsa que pretenden que adoptemos, no olvidemos que un individuo que tiene miedo es tan obediente como un esclavo.

Víctor Fréjus, 2 de marzo del 2008.

MIENTRAS EXISTA MISERIA, HABRÁ REBELIÓN

NO A LA ERRADICACIÓN DE LA HOJA DE COCA

La hoja de coca tiene propiedades curativas y es usada por muchas personas en Los Andes. Erradicarla es borrar una parte de nuestra historia. Estados Unidos ampara a los narcotraficantes, pero ataca a los campesinos.

